

Ética y excelencia informativa

Carlos García Barber y Susana Herrera Damas
Universidad Carlos III y Asociación de la Prensa de Madrid
Madrid, 2009. 274 páginas [Soporte Digital].

En un determinado momento de este libro se hace una referencia explícita a la celeberrima referencia aristotélica acerca de que la recompensa del mentiroso es no ser creído incluso cuando cuenta la verdad (50). Dado que la carencia de credibilidad conduce al periodista a su ruina profesional y que el combate contra dicho descrédito constituye uno de los grandes retos ante los que se enfrenta el periodismo del siglo XXI en todo el mundo, nada mejor que este texto para diagnosticar el estado ético de la profesión periodística.

La obra, elaborada por los profesores de la Universidad Carlos III Carlos García Barber y Susana Herrera Damas, quiere servir de base para buscar los motivos que erosionan o impiden la calidad del producto periodístico en determinados temas, coberturas informativas y prácticas periodísticas. Aunque se circunscribe a un ámbito concreto como el de la Comunidad de Madrid, buena parte de sus contenidos y conclusiones son aplicables al conjunto de la profesión periodística española.

El informe recoge buena parte de los resultados de un estudio científico, desarrollado entre octubre de 2006 y marzo de 2010, bajo el título «Ética y excelencia informativa. La deontología periodística frente a las expectativas de la ciudadanía en Madrid», que contó con la financiación del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación.

La publicación comienza con un capítulo dedicado a la descripción del informe, análisis de sus principales objetivos y especificación de la metodología del estudio de campo. Dicha metodología implica el uso y la combinación de una gran cantidad de variables que contribuyen a enriquecer el nivel científico de los datos extraídos. Entre dichas categorías se encuentran las referidas a edad, sexo, poder adquisitivo, ideología, nivel de titulación, categoría profesional, tipo de relación contractual con la empresa en la que presta sus servicios, área de especialización informativa, tamaño de la empresa periodística en la que trabaja y tipo de propiedad (pública o privada) de la misma, entre otros.

A lo largo de sus distintos apartados, el texto incide de manera especial en la percepción que los comunicadores que desarrollan su actividad en la Comunidad de Madrid tienen acerca de los principales problemas que les afectan en su quehacer cotidiano. Entre dichos problemas se destacan cuestiones como la precariedad laboral y la inseguridad en el empleo, el predominio de los intereses económicos y políticos sobre los fines periodísticos, la influencia de los índices de audiencia y la falta de autonomía profesional, la concentración de los medios, la carencia de ética profesional, así como la mengua de la conciencia de la responsabilidad social del periodista.

El libro centra su atención en cuatro grandes principios que alumbran y vertebran la actividad de los profesionales de la información (veracidad, justicia, libertad y responsabilidad) y subraya la existencia de una confrontación dialéctica entre lo que se debería hacer y lo que se hace en la realidad. Dicha dualidad

da lugar a sentimientos de rechazo generalizado entre la mayoría de la muestra encuestada para la realización de este estudio.

Además, ofrece los planteamientos de comunidades autónomas, colegios profesionales, consejos audiovisuales y empresas periodísticas de toda España ante este conjunto de materias, y los compara con los trabajos y doctrinas esbozadas por algunos prestigiosos expertos universitarios en la materia.

En gran medida la obra advierte de determinados abusos que se incrementan día a día facilitados por el surgimiento y popularización de las nuevas tecnologías en ámbitos concretos como son la manipulación de imágenes digitales, la utilización de Internet para la difusión de informaciones de escasa veracidad o la invasión de la privacidad mediante los dispositivos móviles que facilitan la toma de dichas imágenes.

En función de todos estos datos el libro recoge algunas de las principales conclusiones del estudio anteriormente citado, entre las que destacan: los principales problemas del periodismo son, por este orden, la precariedad laboral y la inseguridad en el empleo, el predominio de los intereses económicos y políticos sobre los fines periodísticos y la falta de ética profesional; la mayoría de los encuestados ha vivido conflictos éticos durante su carrera, sobre todo en los indicios de su andadura profesional; se percibe una notable discrepancia acerca de cuestiones como la objetividad del periodista o la noción de verdad en la información; el contraste de fuentes informativas no se realiza con la debida diligencia; las nuevas tecnologías plantean problemas deontológicos añadidos en cuestiones como la manipulación de las imágenes o el uso de medios ilícitos en la obtención de la información; existe un notable nivel de sensibilización en cuanto a la cobertura periodística de los colectivos desfavorecidos; la influencia de los anunciantes en los distintos ámbitos informativos es relativamente grande; se acepta el respeto a las condiciones de la fuente si es por mantener su privacidad, pero no cuando limitan la libertad de expresión del periodista; el derecho del público a tener una información veraz y completa debe quedar limitado en pro de otras causas como la seguridad civil, la del Estado o los derechos individuales de los implicados en la noticia.

La obra concluye con una extensa bibliografía española sobre el tema y tres anexos relativos respectivamente a un tesoro de la ética periodística, el guión sobre las entrevistas en profundidad y la encuesta en línea a los periodistas. Estos anexos contribuyen a una mejor comprensión del conjunto de sus contenidos.

David Parra Valcarce
Universidad Complutense de Madrid